

**Ibn Jaldún y Ramon Llull:  
Una mirada universalista desde el Mediterráneo del s.XIV**

**Francesc-Xavier Marín i Torné  
Universidad Ramon Llull (Barcelona)**

El Mediterráneo, a la largo del siglo XIV, padeció cambios notables. Tanto en el Magrib como en la Europa mediterránea, en la Península Ibérica como en el Próximo Oriente, la población fue espectadora de una auténtica revolución en lo que a la correlación de fuerzas se refiere. En efecto, mientras en la parte occidental del *Mare Nostrum* los imperios cristianos se iban afianzando resueltamente, en la zona oriental el Islam avanzaba también con decisión.

La convivencia entre la población que profesaba el cristianismo, el Islam o el judaísmo no fue siempre cómoda. Lejos de la tolerancia proveniente de la indiferencia religiosa o del escrupuloso respeto a la libertad individual, en aquella época se vivía a medio camino entre el fanatismo excluyente y la imprescindible condescendencia política obligada por el hecho de coexistir en el mismo espacio. Por todo ello, merecen ser destacadas aquellas personas que, haciendo frente a los prejuicios, estereotipos y discriminaciones imperantes, intentaron ofrecer una imagen lo más rigurosa y objetiva posible del culturalmente diferente. Prescindiendo aquí de Ruy González de Clavijo, de Baybars, de Marco Polo y del imponente Ibn Batuta, queremos centrarnos en las figuras de Ibn Jaldún y Ramon Llull.

Muchos elementos acercan a estos dos personajes: prácticamente coetáneos en el tiempo (Ibn Jaldún 1332-1406, Ramon Llull 1232-1316), Llull verá iniciarse unas transformaciones que Ibn Jaldún ya vivirá en período de consolidación. Además, los dos ofrecen una mirada pluridisciplinar no muy habitual en la época, combinando la historia, la filosofía, la teología, la economía, la política, la filología, la lógica... Y, por si fuera poco, los dos llevaron a cabo gestiones diplomáticas con el objetivo de pacificar los territorios del Mediterráneo.

Por todo ello, proponemos en esta ponencia una comparación de la visión plural que de los imperios del Mediterráneo tenían Ibn Jaldún y Ramon Llull. Una cosmovisión que no derivaba básicamente del conocimiento libresco sino del trabajo de campo. En efecto, si la monumental *al-Muqaddima* compara pueblos e introduce la propia biografía de Ibn Jaldún en el contexto de la *Historia Universal*, también las obras de Llull son el intento de insertar su autobiografía (*Vita coetanea*) y la de los pueblos del mediterráneo en el marco universal. Así, de una manera especial, queremos detenernos en el viaje que, entre 1301-1302, Ramon Llull hizo a Oriente.

Como muchos autores de su tiempo (Ibn Jaldún también se preocupará por ello...), Llull percibe la creciente influencia de los mongoles. Conquistadores de Irán e intermitentes atacantes de Siria, aliados de los reyes de Armenia y del emperador de Bizancio, eran potenciales aliados de los reinos cristianos del Mediterráneo en su afán por reconquistar las posesiones perdidas de Palestina. Aún más, Llull y la legación de Rabban Sauma recorren el mismo itinerario con pocos días de diferencia. Cuando en 1299 las tropas mongoles y sus aliados armenios (con el rey-fraile Hetum a la cabeza) derrotan a los egipcios en Hims y los persigan hasta Gaza, más de una casa real europea revivió el espíritu de las cruzadas y se animaba a preparar la conquista de Jerusalén. Al cabo de pocos meses Llull parte de Montpellier y, haciendo escala en Roma para visitar al Papa, recalca en Chipre, cruza hasta Armenia, pasa por Siria y Palestina, y concluye su viaje en una Jerusalén acabada de ocupar por los egipcios.

A lo largo de este breve pero intenso viaje Ramon Llull no se limita a escribir libros transmitiéndonos los temas de debate teológico y filosófico con jacobitas y nestorianos, sino que aporta también datos políticos y económicos de gran interés ya que, sin ser evidentemente objeto de despliegue en los textos lulianos, permiten captar la sensibilidad de un autor que desde su firme cristianismo aprecia al Islam.

De una manera más concreta, en la Ponencia que proponemos aspiramos a presentar, contrastando los textos de Ibn Jaldún y de Ramon Llull, los temas siguientes:

1. El cambio de correlación de fuerzas en el Mediterráneo: por un lado, en el lado occidental del *Mare Nostrum*, la Corona de Aragón, Génova, Nápoles y Venecia compitiendo entre sí por el control del comercio; por otro lado, en el lado oriental, mamelucos egipcios y cristianos de Chipre se disputan el control marítimo del Próximo Oriente; finalmente, en el Magrib, el Túnez de Hafsides y el Marruecos de las Mariníes compiten por el dominio del Mediterráneo sur.
2. Un espectador privilegiado como Ramon Llull observa como, poco a poco, la alianza comercial entre la Corona de Aragón y los Hafsides, se impone a los acuerdos entre venecianos y egipcios, y entre genoveses y bizantinos.
3. Llull y Ibn Jaldún, personajes que superan ampliamente las limitaciones de su cultura de origen y del tiempo que les tocó vivir, ejemplifican de manera modélica la capacidad del viajero que, más allá del simple afán de recopilador de datos sobre el terreno, se interesa por los seres humanos y por las relaciones que establecen la política y el comercio.

En pocas palabras, en la ponencia que proponemos pretendemos descubrir que, viajar atentos a los signos de los tiempos, tal como hicieron Ibn Jaldún y Ramon Llull) sigue siendo la mejor manera de descubrir la intrincada trama que vincula cada ser humano con su sociedad y cada pueblo con sus vecinos; que urge una mirada profunda que, más allá de las anécdotas de la historia, descubra las tensiones y las líneas-eje que tejen la vida cultural; que (como ejemplifican paradigmáticamente los testimonios de Llull y Ibn Jaldún) el ser humano es capaz de lo mejor y de lo peor, de provocar todo tipo de tragedias y de dirigir la historia con racionalidad, de contribuir a la ruina y de ayudar al progreso. En definitiva, que el mejor instrumento de que dispone el ser humano para dirigir su propia vida y la de su comunidad es la creatividad abierta a la diferencia cultural.